

¿Por qué el Conuco?



**Isabel Valdivia
Rivera.**

Instituto de
Investigaciones
"Rodolfo Quintero".
Facultad de
Ciencias
Económicas y
Sociales
Universidad Central
de Venezuela.
Caracas-Venezuela

Se trata de dar respuesta a una pregunta que permanece de manera inquietante en un grupo de personas cada vez más numeroso, preocupado por los problemas del país.

El conuco hasta hace poco palabra que conducía a una idea de atraso, pobreza y miseria, se vislumbra en la actualidad con un contenido que lo coloca a nivel mundial como un sistema valioso desde varios puntos de vista. De esta manera avanza la discusión más abiertamente sobre su contenido en diversas disciplinas y distintos niveles de estudio e institucionales.

¿Cuál es el fondo del conuco? ... ¿Por qué permanece como práctica campesina en cualquier lugar del país? ... ¿Por qué en niveles científicos se retoma la discusión sobre su pertinencia en la actualidad? ... ¿Por qué no desaparece en una situación en la que se impone la eficiencia del capital como condición para conjurar la crisis económica?...

Esas son algunas de las interrogantes que nos hicimos hace algún tiempo en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UCV, y que en este momento intentamos responder ubicándonos en el contexto de

la dinámica actual, es decir, el conuco de hoy, con los hombres y mujeres que están en el campo y que viven la actual situación económica del país.

Es necesario señalar que la investigación sobre algunos aspectos del conuco, no obedece solamente a una necesidad científica, se plantea como una necesidad a fin de crear un instrumento para la discusión en el proceso de lucha y recuperación de tierras en el Estado Yaracuy, en cuanto al uso de la tierra y las alternativas existentes para el campesino venezolano con pequeñas extensiones de tierra.

Quizás se impone como principio obligatorio conceptualizar el conuco y es aquí donde precisamente comienza el proceso de dificultarse su comprensión por las tendencias a esquematizar y la rigidez conceptual y de los métodos: Algunos aseguran que es una organización de producción agrícola específica ... No es sólo eso; ¿una unidad de producción característica de pequeños productores?... Tampoco es sólo eso; ¿un modo de producción que coexiste con el imperante en nuestro país?... Bueno... tampoco del todo... ¿pero qué significa eso?

La respuesta, a fin de utilizar un concepto amplio pero sobre todo útil, que permita su comprensión, sería decir que el conuco es una forma de vida, en la cual efectivamente existen elementos que expresan una determinada utilización de los recursos en base a una racionalidad específica y a elementos culturales y conocimientos ancestrales.

En esa racionalidad específica, que participa en el concepto genérico de forma de vida, intervienen elementos de una conducta ante la utilización de los recursos existentes disponibles, que aun cuando están sobredeterminados a través de algunos aspectos sociales, económicos y políticos por el modo de producción prevaleciente, se mantienen preservando el fundamento de un modo de producción pre-capitalista.

Con el fin de complementar el concepto elaborado, nos dimos a la tarea de encontrar ese fundamento y cuantificarlo en la medida de lo posible para determinar su peso relativo, a nivel de resultados productivos, en la sociedad venezolana actual, es decir, su validez, importancia y significado económico, social y cultural. Para ello partimos de las siguientes premisas constatadas empíricamente:

El conuco es:

1. Científico, dado que es la expresión más alta de la diversidad de cultivos y cría en base a un sistema de rotación, combinación, barbecho, cría, cultivos anuales asociados con los de ciclo corto, árboles perennes y cría, que generan un sistema socio-natural estable (considerando la estabilidad como una cierta medida de resistencia frente a perturbaciones y diversidad como una cierta medida de complejidad).

2. Cultural, porque proviene de una forma de vida estructurada a partir de los recursos existentes y de las necesidades en forma armoniosa con la naturaleza y basados en un conjunto de técnicas ancestrales, conocimientos y rasgos culturales que se enraizan en el proceso histórico del país a través de la relación espacio-tiempo.

3. Histórico, porque existe y se mantiene en un proceso en el que dominan otros modos de producción que interactúan con él en una dinámica de complementariedad y contradicción, que lo degrada y transforma con respecto a su forma original pero sin afectar elementos básicos de su fundamento.

4. Ecológico, ya que en la diversidad de expresiones ecológicas que caracterizan a las zonas tropicales están las representaciones de los sistemas de producción - que en el conuco - mantienen de manera equilibrada los cultivos necesarios para la subsistencia del hombre, el conuquero parte de las relaciones ecológicas existentes actuando como preservador del sistema en equilibrio y creando, con su presencia activa, una especie de «desorden armónico».

5. Liberador, ya que los procesos científicos-tecnológicos que sustenta el conuco, están ligados a los conceptos de identidad y liberación al considerarse que esa expresión liberadora de la integración-organización social productiva -ética de la población se coadyuva a la autonomía del grupo, constituyéndose en un factor de identidad y liberación.

6. Integrador, porque se fundamenta en el trabajo familiar y en el disfrute social de los resultados.

7. Desde el punto de vista económico, por una parte, responde a criterios de racionalidad muy distintos a los de la empresa que persigue la acumulación de excedentes; por otra parte, establece un tipo de relación con el mercado de bienes y factores que le permiten mantenerse relativamente al margen de las fluctuaciones de la economía local, regional o nacional,



Foto: Inés Marciano

San Nicolás de Bari, santo patrono de los campesinos del Estado Yaracuy. Lo sacan en procesión para que mejoren las cosechas y llueva, llueva mucho.

con el control social sobre sus factores productivos y en determinado nivel de vida (vivienda, salud, educación, nutrición, recreación, trabajo).

En el caso venezolano, los análisis sobre los aspectos económicos de los campesinos en general se han hecho con respecto al modo de producción dominante, en el que la racionalidad económica pasa a ser un elemento nuevo como patrón de comparación, en un complejo comportamiento socio-cultural en el que la eficiencia y la rentabilidad son reduccionistas del verdadero sentido de su conducta decisional, en la que el conuquero no sólo trata de organizarse para la subsistencia, sino que lo hace en base a determinados esquemas de bienestar y trabajo.

El espacio económico ocupado por el conuquero ha determinado que los juicios sobre él giren siempre sobre los que debe ser la conducta del hombre respecto a un

modelo acabado, que incorpora un esquema valorativo a las decisiones del conuquero sin considerar que su modo de vida y organización de la producción constituyen, por su sola razón de existencia y permanencia, un elemento más que actúa dentro de su propio sistema y que por ello juega un papel importante.

Aun cuando cada una de las formas productivas dominantes en nuestra historia, a través del tiempo le han asignado un grado específico a su relación de complementariedad y contradictoriedad con el conuco, su permanencia y continuidad se explica sólo a partir de esa racionalidad enraizada individualmente y que es capaz de manifestarse conformando grupos específicos.

En el contexto actual, racionalidad y, consecuentemente, resistencia e integralidad, podrían resumir el fundamento del conuquero. Entre tanto, la racionalidad de la empresa agrícola capitalista (a

cualquier escala) es estrictamente económica, en la cual se busca la eficiencia del capital (ingresos máximos) a costos mínimos.

La clave del problema es entender qué significa lo anterior para el sistema y qué para el conuquero, lo que vendría a explicar parte de la vigencia de la discusión planteada. En ese objetivo, nos planteamos analizar los resultados económicos del que corresponde de manera oficial al pequeño agricultor en el marco de la planificación y de las políticas económicas del Estado y los del conuco.

En la empresa agrícola se busca la mayor eficiencia «que sólo conciernen a la producción y deja totalmente al margen la satisfacción de los consumidores ... la eficiencia remite a las estructuras técnicas de producción ... a su vez, (la eficiencia) está estrechamente ligada a la noción de equilibrio competitivo ... y el mercado en situación de competencia perfecta determina las formas óptimas de producción» (Godelier, 1976).

En el caso del conuco, el productor se comporta a la hora de sus decisiones, como consumidor, estando su consumo determinado a su vez por un esquema de necesidades concebidos según su importancia y limitadas por su propia racionalidad, sus recursos y los objetivos que persigue.

En el caso de los recursos, los determinantes son la mano de obra y la tierra y los límites impuestos por los objetivos perseguidos, éstos están definidos por las necesidades de alimentos no producidos en el conuco, y otras de salud, educación, entre otras, que los obligan a privilegiar el cultivo de especies comerciales, a aumentar el grado de autoexplotación de su fuerza de trabajo o al cultivo de bienes de consumo familiar no comerciales. Aun en este caso no actúa en busca del máximo beneficio, sino de un beneficio adicional, o sea que sigue respondiendo como consumidor. El conuquero sustenta una familia, no una empresa; en condiciones en que una empresa agrícola quebraría, el conuquero se mantendría estableciendo niveles diferentes de relación con el mercado de bienes y de factores, aun cuando la relación satisfacción de sus necesidades y trabajo sea cada vez más alta.

Su propia relación con sus recursos y factores productivos, sobre los cuales mantienen control social sin erogaciones monetarias, es lo que efectivamente permite esa permanencia-resistencia. En este sentido algunos autores sostienen que «la

presencia del campesino (en las condiciones de conuquero) representa una forma recreada por el capitalismo para mantenerse y expandirse» (Medina y Almeida, 1982). De alguna manera, el conuquero al producir excedentes cuya realización en el mercado se efectúa a precios más bajos (por su escala, por sus recursos para la comercialización entre otras razones) subsidia al sistema imperante.

Con el fin de alcanzar los objetivos propuestos, decidimos «evaluar» los resultados productivos del conuco a la luz de lo que sería una empresa agrícola en una situación óptima, considerando los mismos recursos y la misma tecnología, es decir, tierra, trabajo y capital. Para ello aplicamos un modelo de optimización a las decisiones del conuquero en el área de lo que éste llama los «cultivos comerciales».

En ese sentido, seleccionamos un conuco tipo de la zona de Guaremal en el Distrito Yaritagua, que tiene 8 años de fundado y en el que trabaja el conuquero y su familia. No reciben para vivir otros ingresos y la extensión de la tierra es de 10 hectáreas. Guaremal es una zona montañosa de aproximadamente 12.000 hectáreas ocupadas en sus zonas bajas por 44 familias con una asignación de 10 hectáreas promedio por familia, y mayores asignaciones en laderas mediante un plan de reforestación conducido por el Movimiento por la Tierra y el conuco y el Ministerio del ambiente y de los Recursos Naturales Renovables para la siembra de café y aguacate con una tecnología de terrazas en las áreas depredadas por los usuarios anteriores. Dicha zona presenta una temperatura media de 21 grados centígrados de día y 18 de noche en la parte más baja.

El conuco seleccionado es de José de la Rosa, «Roseliano» y está dividido en dos lotes, uno de 3,5 Has. en el cual están ubicados la vivienda y «el solar» en el cual se encuentra una variedad compuesta por café, lechosa, cambur, aguacate, y en pequeñas cantidades: parcha, parchita, mango, caña de azúcar, batata, chayota, yuca, auyama, onoto, guayaba, guamo, naranja, limón, ají dulce y pimentón y un variado grupo de plantas medicinales; y otro lote de 6,5 Has. dedicado al cultivo de leguminosas, maíz y raíces en un sistema de siembra combinada. En este lote siembran lo que ellos denominan cultivos comerciales, es decir que expresamente se cultivan bienes que además de constituir parte de la dieta básica de la familia, se destinan a la venta a fin de obtener ingresos

para cubrir las necesidades que no se resuelven en el conuco.

El primer lote, si bien presenta una amplia riqueza analítica desde el punto de vista del consumo, no se ha considerado para los efectos del cálculo económico, en razón, por una parte, de los pequeños volúmenes y, por otra, que son destinados solamente para el consumo familiar.

El segundo lote tiene una superficie plana de aproximadamente una hectárea y las 5,5 hectáreas restantes están constituidas por laderas con pendientes promedio entre 30 y 45 grados. Los cultivos existentes en esta área son: maíz, caraota «guaimarona», caraota «isleña», yuca, quinchoncho, ñame y ocumo.

Un aspecto importante de la investigación estuvo constituido por la determinación de prácticas ejecutadas en cada una de las asociaciones, tratando de conciliar al máximo la información aportada por el productor con las mediciones y observaciones llevadas a cabo, en el terreno.

Sobre la base de criterios tecnológicos que privilegian el uso de herramientas de labranza manuales, por una parte y elementos naturales por otra, en el conuco estudiado se realizaron los cultivos de invierno en tres asociaciones:

Asociación 1: Maíz-Quinchoncho-Caraota Guaimarona. 2,5 Has.

Asociación 2: Maíz-Yuca-Ocumo. 1,5 Has.

Asociación 3: Maíz-Caraota Isleña-Ñame. 2,5 Has.

Los resultados obtenidos al aplicar el modelo de optimización a tales decisiones en todos los casos eliminaron la opción de combinación de cultivos, dando prioridad por su eficiencia económica a la caraota guaimarona, la yuca y a la caraota isleña respectivamente.

Los resultados en cuanto a beneficio y jornales utilizados se evidencian en la tabla 1 y la figura correspondiente, los cuales ilustran un beneficio neto inferior en el modelo óptimo al logrado en el conuco, utilizando todo el recurso tierra en ambos casos y 144 jornales libres en el modelo óptimo. Un ingreso por beneficio adicional de un 56% es significativo, sobre todo si se considera que el recurso «mano de obra» está compensada en primer lugar por una diversidad más amplia de bienes alimenticios que constituyen su dieta diaria. Si el conuquero decidiera cultivar en condiciones de óptimo produciría solamente dos bienes: caraota y yuca, en el conuco produciría seis: caraota, yuca, ocumo,

ñame, maíz y quinchoncho. Por otra parte, obtendría un beneficio neto inferior y le sobrarían 144 jornales, teniendo dos alternativas para su uso: o los dedica al ocio o los vende en el mercado de trabajo local, con la segunda alternativa sus ingresos por año aumentarían en Bs. 14.400, a razón de Bs. 100 por jornal.

Al analizar la relación beneficio por jornal de la tabla 2 y la figura 2 encontramos algunos de los elementos que explican su «irracionalidad» desde el punto de vista económico: En tanto en el modelo óptimo el beneficio por jornal alcanza a Bs. 1.227,00, el conuquero genera un beneficio que alcanza a Bs. 980,00, pero en ese marco de «irracionalidad económica o ineficiencia» obtiene una variedad de alimentos que tiene mucho que ver con sus hábitos alimenticios y que además de generar excedentes comercializables sin tener que acudir a otros recursos que no sean los que controla socialmente: tecnología, su fuerza de trabajo y la tierra disponible; en efecto, los jornales utilizados reproducen su precio en términos de beneficio, en magnitudes que van de 4,5 a 9,8 veces. Es posible así, por una parte, comprender la lógica o intuición del conuquero cuando prefiere dedicar más esfuerzos a la tierra antes que emplearse como jornalero -a Bs. 100 por día- dado que en el conuco sus beneficios adicionales oscilaran entre un 450 y un 980 por ciento. ¿Qué implicaciones tiene esto?

Para la economía del país el conuquero es generador de un conjunto de bienes alimenticios que entran en el mercado de bienes sin ningún tipo de costo social, es decir que el conuquero materializa este proceso de una manera «marginal», sin contar con aportes del Estado en el marco de sus políticas y, por su escala, sin ningún tipo de apoyo directo tanto en el proceso productivo como en el de comercialización de sus excedentes. Explícitamente en el VIII Plan de la Nación, incluso, se habla de su eliminación.

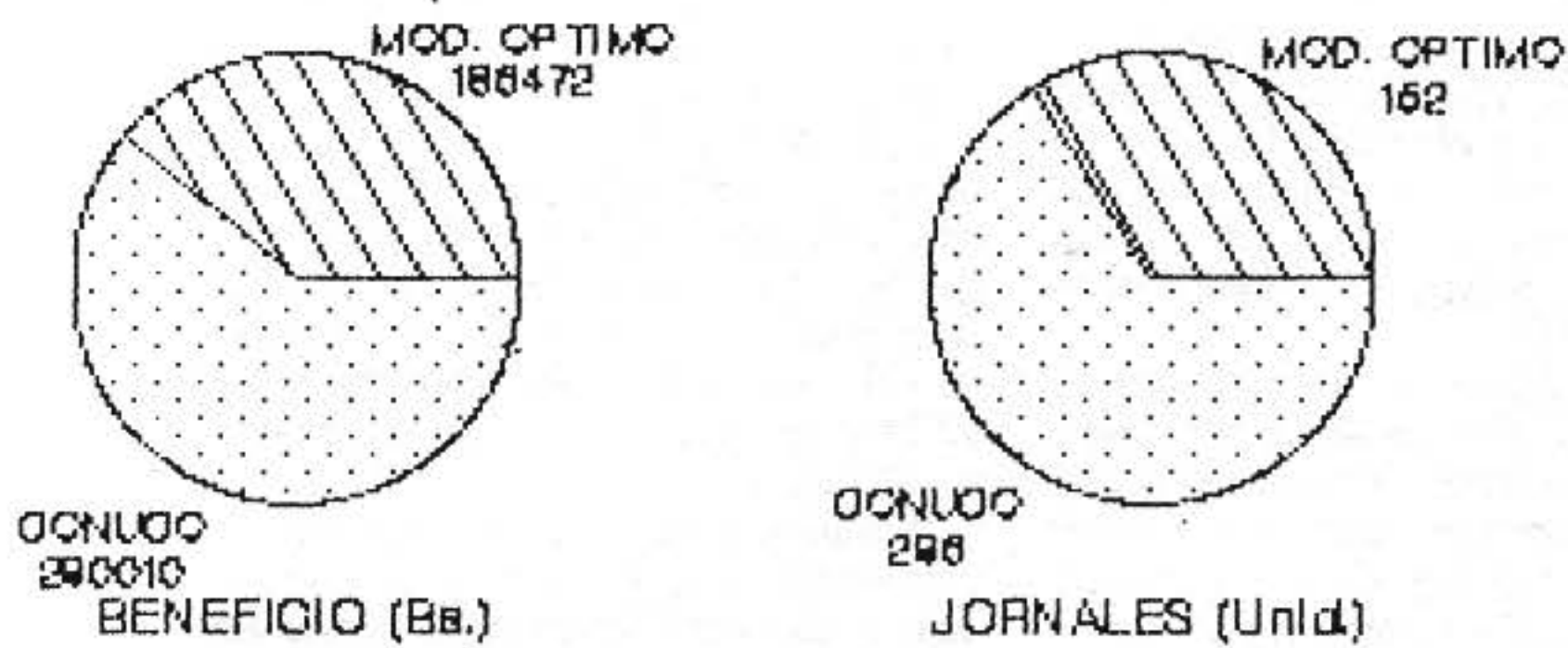
Siguiendo la ruta de alternativas propuestas para el campesino, y en el objetivo planteado, estudiamos programas de financiamiento del ICAP para campesinos independientes y campesinos organizados en uniones de prestatarios y empresas campesinas. Mediante ese programa, el ICAP financia el proceso productivo en base a precios fijos establecidos previamente y a una tecnología tipo paquete para campesinos con tierra. En este caso las tareas del productor están vinculadas básicamente a la administración de la unidad de producción, así es el

TABLA 1

	BENEFICIOS Y JORNALES MODELO OPTIMO Y CONUCO 1989			BENEFICIO POR JORNAL MODELO OPTIMO Y CONUCO 1989			RELACION % BENEFICIO-JORNAL MODELO OPTIMO Y CONUCO 1989		
	ASOC. 1	ASOC. 2	ASOC. 3	ASOC. 1	ASOC. 2	ASOC. 3	ASOC. 1	ASOC. 2	ASOC. 3
B. OPTIMO (Bs.) JORNALES UT.	71423 45	32966 30	82083 77	1587	1099	1066	100	100	100
B. CONUCO (Bs.) JORNALES UT.	139281 114	44718 56	106011 126	1222	799	841	77	73	79
B. ADICIONAL(Bs) JORNALES ADIC.	67858 69	11752 26	23928 49	983	452	486	62	28	31

CONUCO - MODELO OPTIMO
BENEFICIOS Y JORNALES
1989

Figura 1



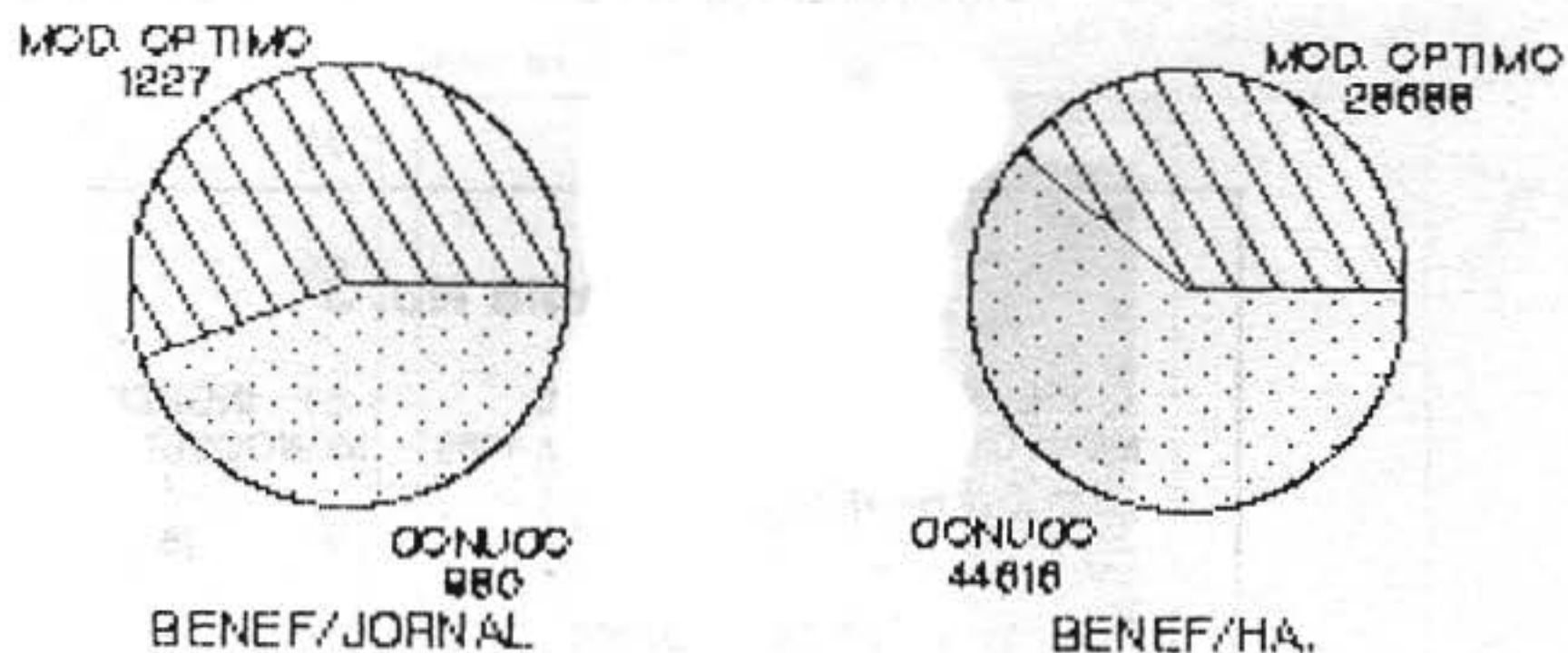
IVH. DES-FADES-UDY

TABLA 2**BENEFICIOS Y JORNALES
MODELO OPTIMO Y CONUCO**

	BENEFICIO (BS)	JORNALES (UNID.)	BENEF.* HA (BS)	JORN.* HA (UNID.)	BEN*JORNAL (BS)
EMPRESA	186472	152	28688	23	1227
CONUCO	290010	296	44616	46	980
DIFERENCIA	103538	144	15929	22	719

CONUCO - MODELO OPTIMO

BENEFICIOS POR JORNAL Y POR HA. 1988

Figura 2

encargado de contratar maquinaria y equipos para que sean desarrolladas las tareas inherentes al cultivo y especialmente que éstas se ejecuten correcta y oportunamente. De igual manera es encargado de la tramitación administrativa del crédito y del retiro oportuno de las partidas del mismo. Debe supervisar la siembra y velar por la conservación del producto hasta la cosecha. Su producto está de antemano pignorado, razón por la cual no debe permitir ni permitirse él mismo tomar nada del producto y, por último, debe establecer las relaciones con la empresa procesadora hasta la recepción del cheque, una vez que se hayan hecho las deducciones y usualmente varios meses después de entregado el producto.

Otro aspecto interesante de esta forma productiva que lo diferencia del conuco es el uso intensivo de maquinaria, equipo y agroquímicos. En el conuco las labores de preparación de la tierra, siembra, limpieza, aporque y cosecha se realizan «a mano», sin que se niegue el uso eventual de agroquímicos. Por otra parte, en la práctica, los precios reales de cada parte del proceso difieren de los precios base para el financiamiento otorgado por el ICAP y esto lo asume el «parcelero» a costa de sus propios recursos.

Suponiendo, por una parte, una disponibilidad de 6,5 hectáreas por campesino y, por otra parte, que el Plan del ICAP se cumple a los precios financiados, el «parcelero» tendría una ganancia final

anual de Bs. 26.000,00, que distribuido mensualmente da Bs. 2.166,66 frente a Bs. 24.167,5 mensuales, obtenidos por el conuquero, o sea, apenas el 9 % de los ingresos mensuales obtenidos como beneficio en el conuco con los productos denominados comercializables.

Es interesante entender la situación del campesino en este modelo tecnológico y financiero. En realidad el problema más importante ya no es que actúa como administrador-vigilante de un proceso ajeno, en cuanto a las responsabilidades; eso es realmente cierto, de él depende que se cumplan oportunamente cada una de las actividades a precios que no le disminuyan sus ganancias. El otro problema está en que el campesino, en el momento en que suscribe el contrato con la entidad financiera, asume la responsabilidad ante los riesgos climáticos (es bueno recordar que el período de lluvia de los tres años pasados fue realmente malo para los campesinos y muchos de ellos perdieron la cosecha, aún sembrando tres veces, esperando las lluvias, o sea, aumentando sus costos frente al compromiso de pagar una deuda).

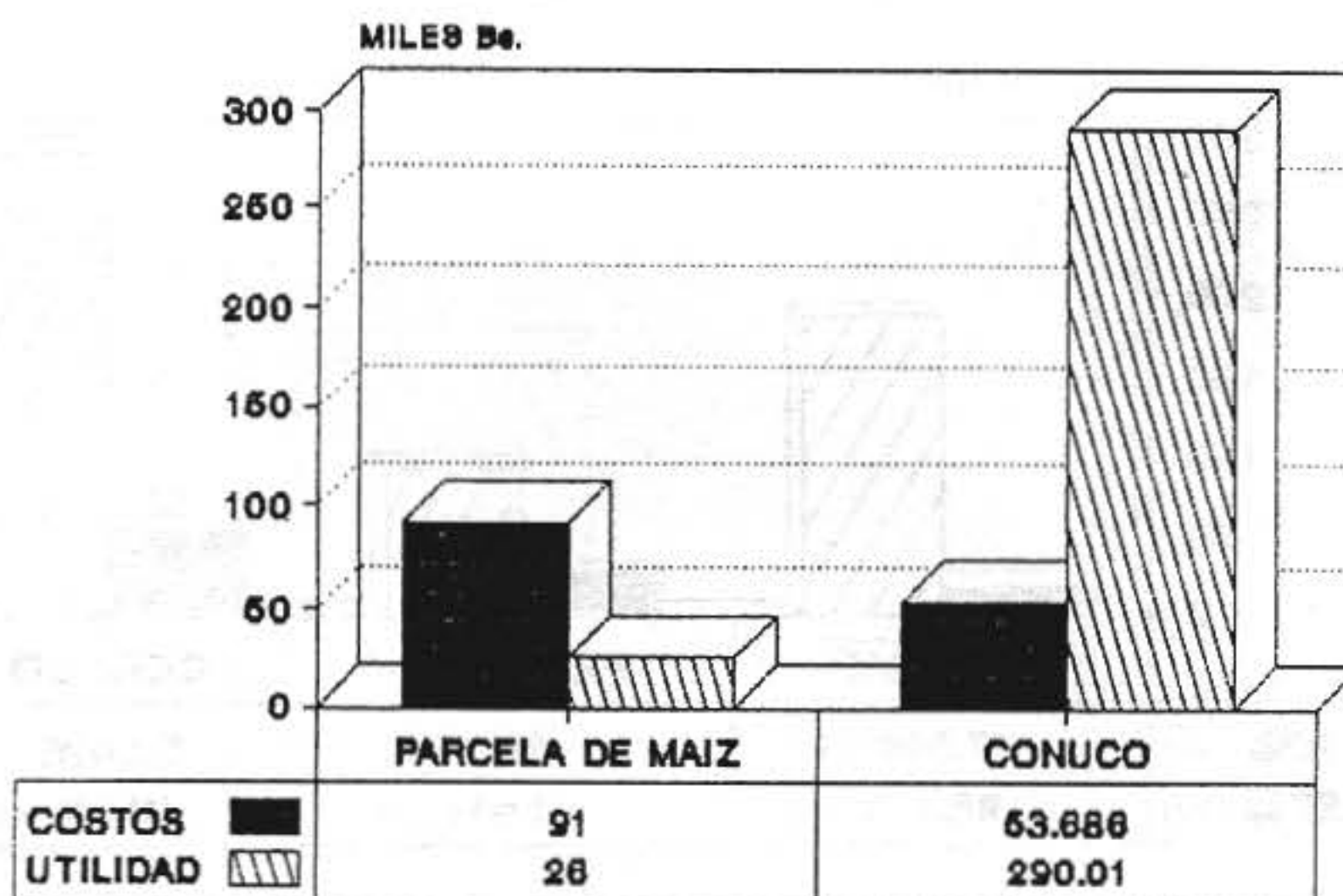
La tabla 3 y las figuras 3 y 4, nos ilustran los resultados de la comparación «parcela» conuco, en el cual se evidencia en primer lugar la ineficiencia mucho más profunda en el modelo «parcela» que en el conuco con respecto al modelo óptimo. En segundo lugar se observa un uso inferior de la mano de obra al del conuco, puesto que deja

Tabla No. 3

BENEFICIOS Y JORNALES MONOCULTIVO MAIZ-CONUCO. 1989 (6.5 HAS)		INGRESO MENSUAL MONOCULTIVO MAIZ - CONUCO 1989 (6,5 HAS.)
B. MONOCULTIVO BS.	26000	2167
COSTOS (BS)	91000	
B. CONUCO (BS)	290010	24168
COSTOS (BS)	23770	
B. ADICIONAL (BS)	264010	22001
COSTOS (BS)	-67230	

Figura 3

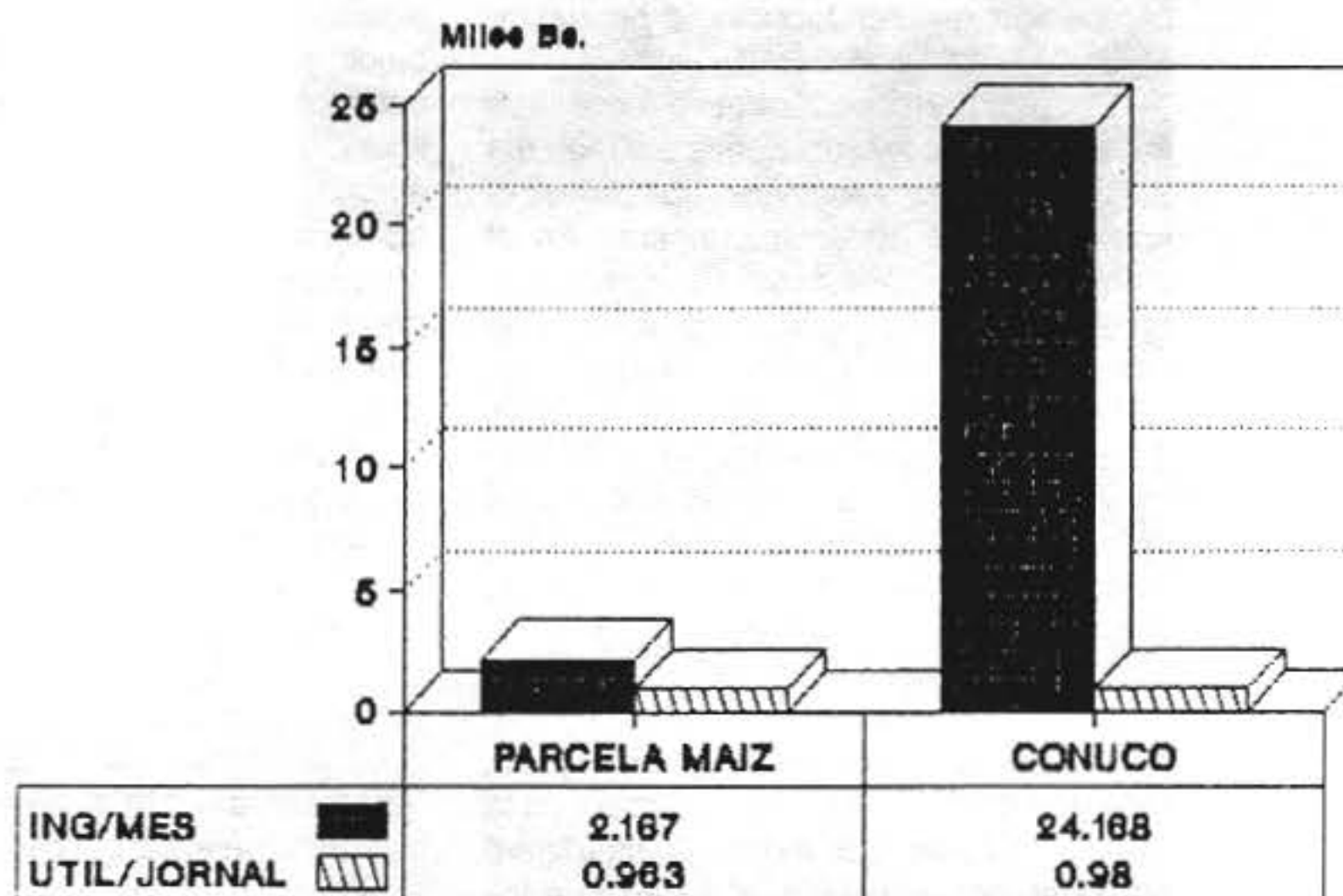
PARCELA DE MAIZ - CONUCO (1989) COSTOS Y UTILIDAD (6.5 Has.)



U.C.V. - FACES - IIES

Figura 4

PARCELA MAIZ - CONUCO (1989) OTROS INDICADORES (6,5 Has.)



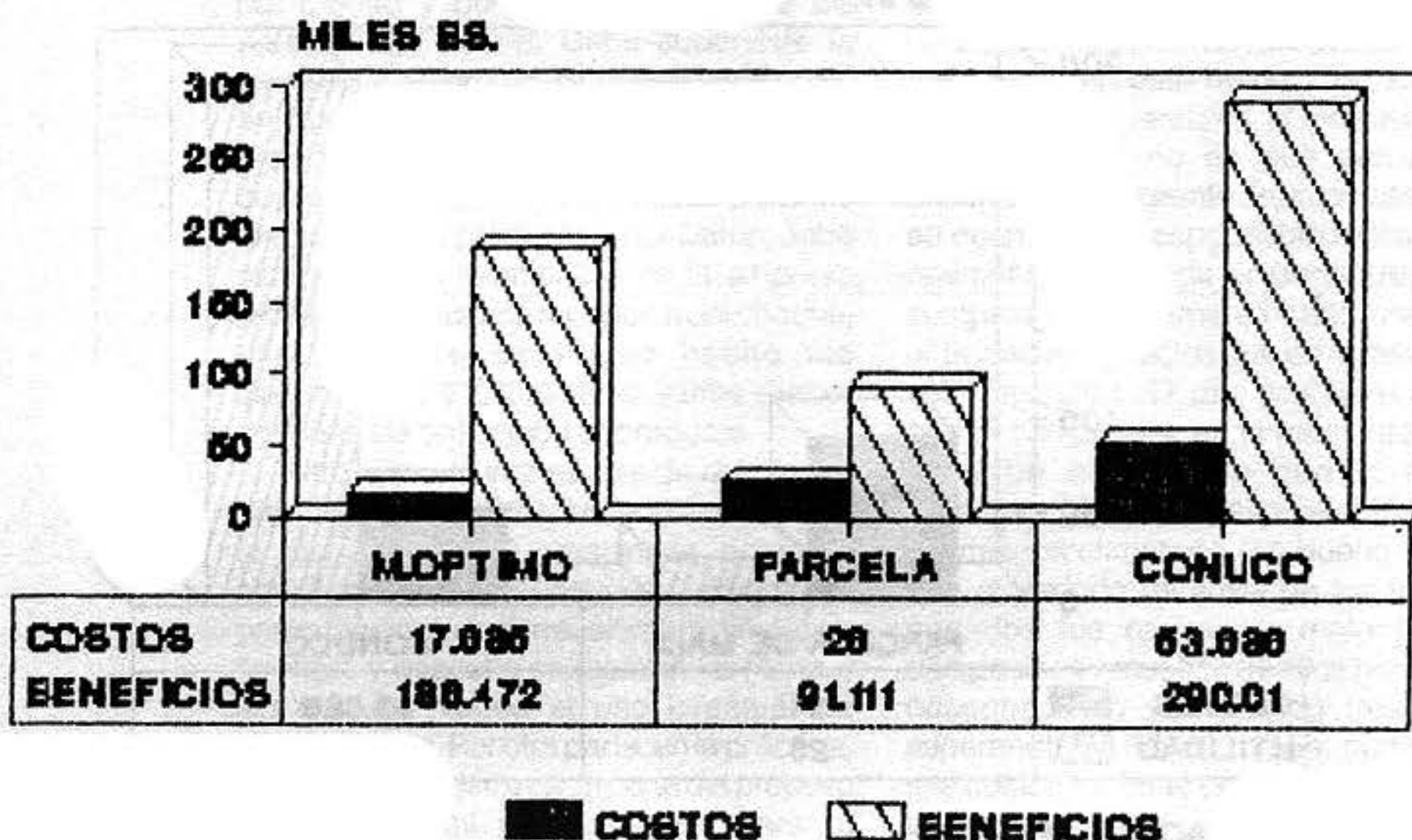
U.C.V. - FACES IIES

COSTOS BENEFICIOS

MOD. OPTIMO-PARCELA CONUCCO

1989

Figura 5



IVIL IIES-FAOES-UOV

libres 121 jornales. Considerando los beneficios por jornal, el modelo parcela es capital intensivo, dejando de lado los verdaderos recursos disponibles del campesino, que son tecnología y mano de obra.

Por otra parte, es ilustrativo a nuestros fines, comparar los resultados del Plan del ICAP con los resultados del «óptimo» de la empresa para poder mantenerse en el mercado en condiciones de competencia. La empresa es su modelo óptimo logra un beneficio de Bs. 186.472,00 produciendo tres rubros de un costo de Bs. 17.685,00, entretanto la «parcela» logra en el mismo espacio un beneficio de Bs. 26.000,00 con un costo de 91.000,00, o sea que el discurso de la famosa «productividad» no tiene nada que ver con el paquete tecnológico de producción conducido por el Estado, con el agravante que en esos «costos» no se consideran los costos reales puesto que la tasa de interés está muy por debajo de la tasa de interés del mercado financiero nacional, por una parte, el subsidio a los fertilizantes, el subsidio a los combustibles, el costo de la tierra, el costo administrativo del propio esquema de financiamiento que es asumido por el Estado, a través del

ICAP y de la banca privada especializada, los costos de acondicionamiento y almacenamiento en los silos nacionales, etc. O sea que para beneficiar a la «industria» colocándole materias primas a bajos precios, el Estado, paraliza una cuantiosa suma anualmente por la vía del financiamiento a la producción, asumiendo además el mantenimiento de una estructura administrativa para que facilite dichos procesos, así como también ciertos costos por la vía de subsidios, y por la vía del mantenimiento y construcción de silos y carreteras. Todo lo anterior en beneficio directo de la industria y en detrimento de las condiciones de vida del campesino, que se somete a dicha alternativa, o sea, un empobrecimiento por la vía de un trabajo en el cual priva el capital intensivo dejándole un rol de vigilante o guachimán de un proceso productivo, amén de los desequilibrios ecológicos que genera el monocultivo sobre la base de un elevado consumo de agro-químicos.

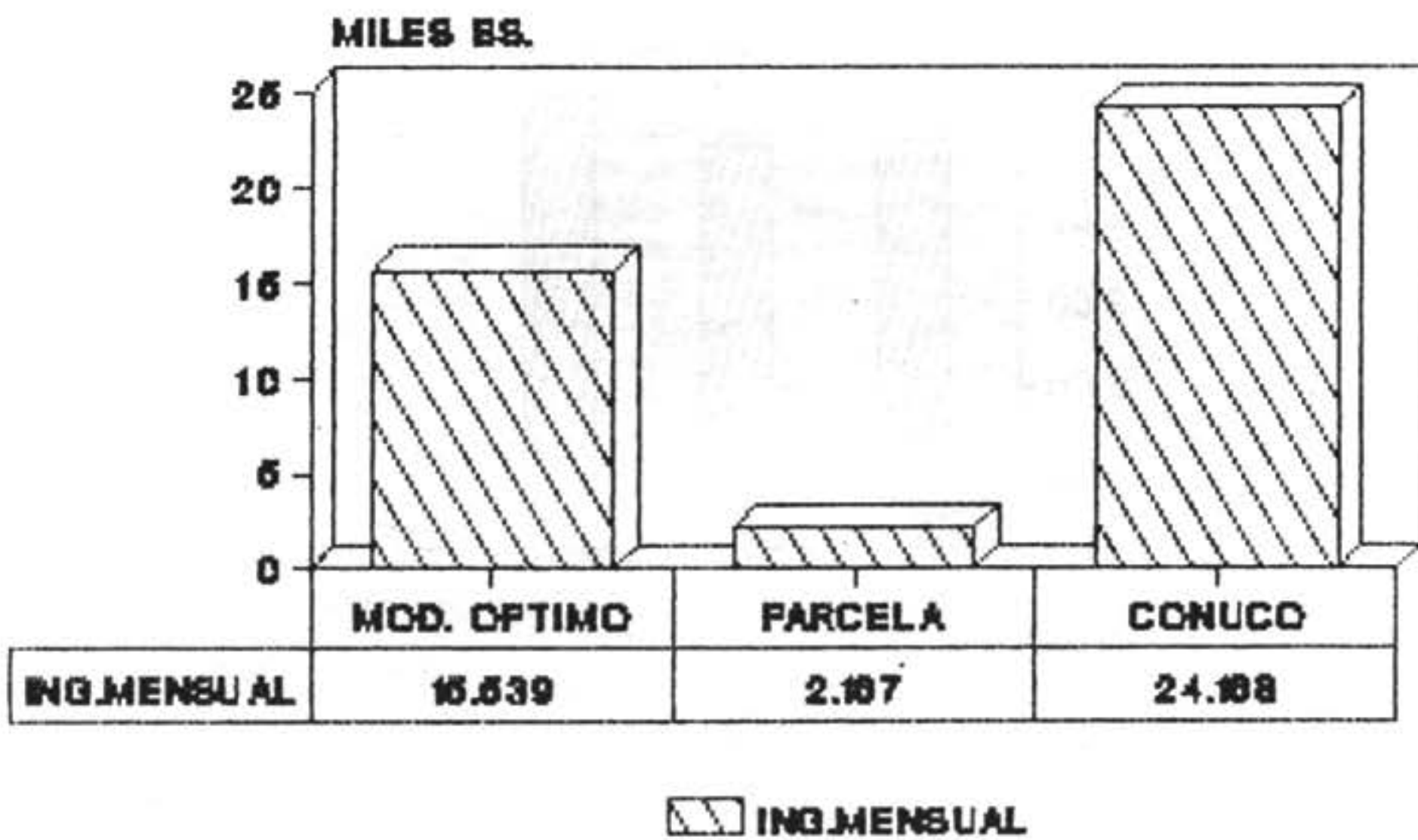
Comparando los tres modelos productivos, encontramos que en una relación costo beneficio la parcela se encuentra en peores condiciones frente al modelo óptimo que el conuco y este obtiene

INGRESOS MENSUALES

M.OPTIMO-PARCELA-CONUCO

1989

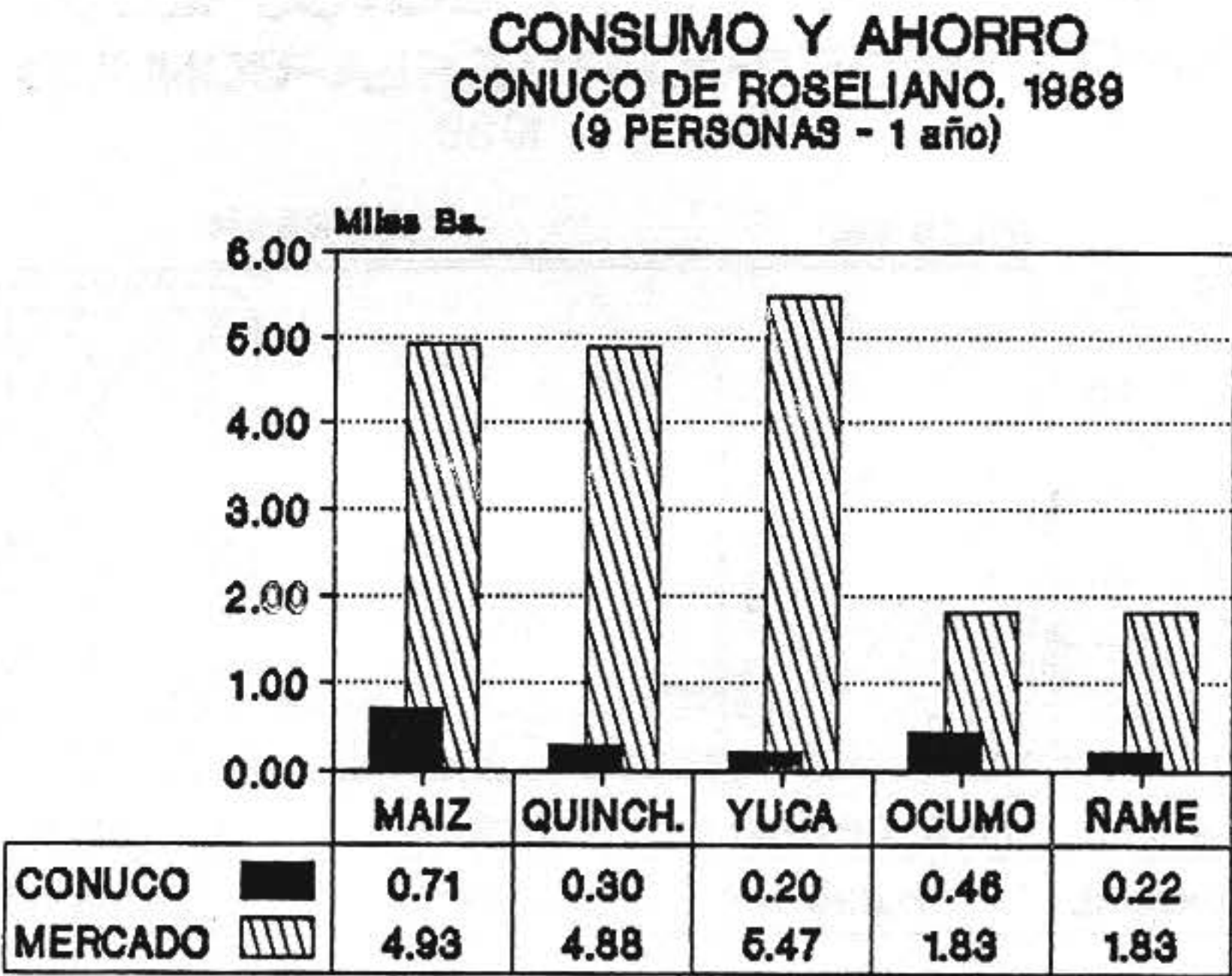
Figura 6



IVR 1128-FACES-UCV

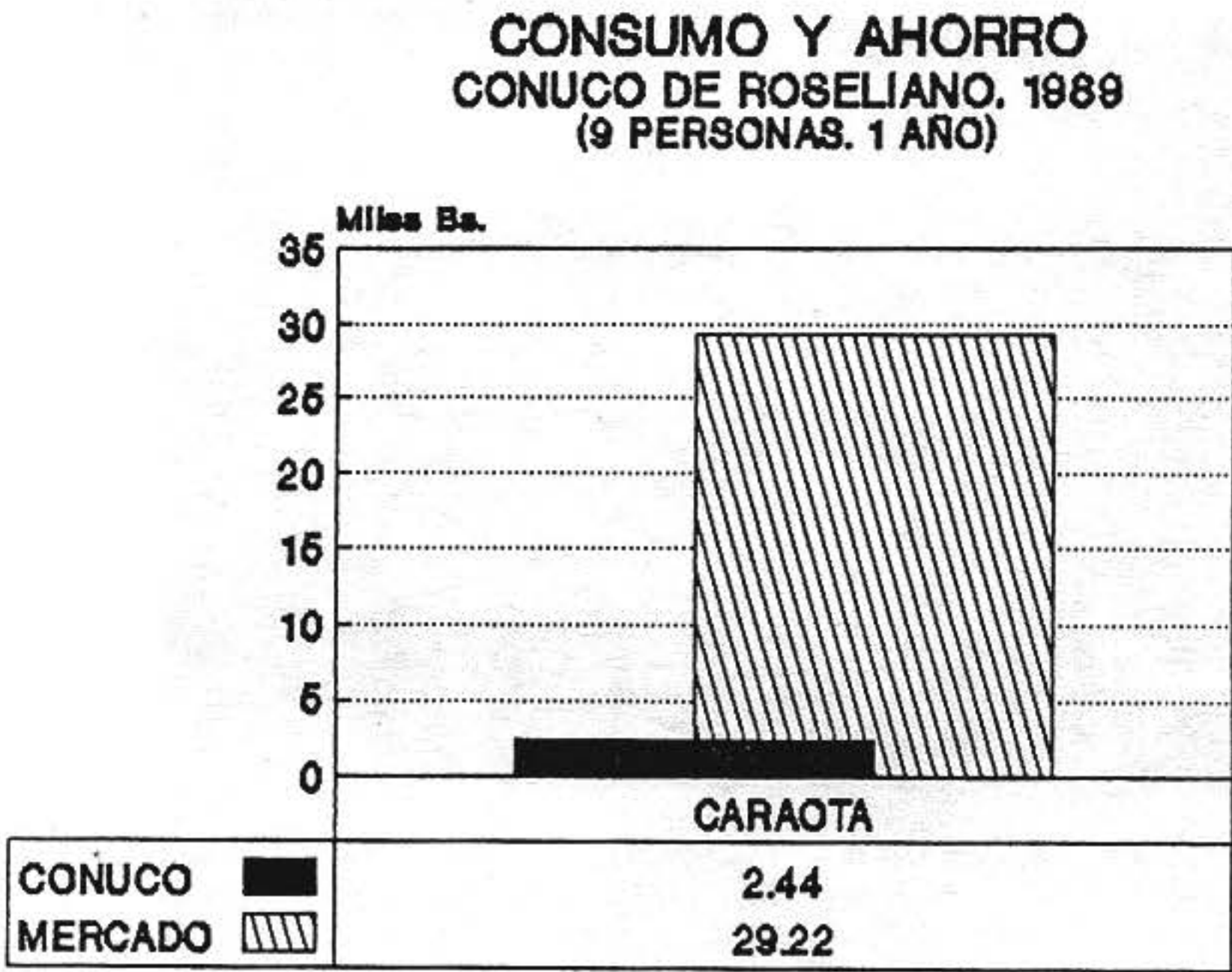


Figura 7



FUENTE: Cálculos propios

Figura 8



FUENTE: Cálculos propios

más beneficio en esa extensión de tierra, que ambos, es decir, tanto la parcela como el modelo óptimo, tal como se ilustra en las figuras 5 y 6.

Hipótesis de Consumo Ahorro.

Otra constatación de la validez del conuco para el campesino venezolano es lo que hemos llamado Hipótesis de Consumo Ahorro, es decir, lo que el campesino deja de gastar consumiendo lo que produce. A nivel de los resultados productivos del conuco estudiado considerando un consumo promedio para una familia de nueve personas, determinamos, a precios de 1989, un ahorro diario de 126,64 bolívares, es decir lo que hubiera gastado el conuquero comprando en el mercado local esos alimentos. Según los cálculos elaborados, y tal como se ilustra en las figuras 7 y 8, encontramos que los niveles de ahorro tienen un equivalente a 462 jornales a Bs. 100,00 cada uno. Siendo que la unidad de producción consume sólo 296 jornales, es evidente que la aparente simple decisión de consumir rubros producidos en el conuco tiene como significación que ello permite un ahorro que es capaz de pagar

por sí solo toda la mano de obra consumida en el año para la producción. Es claro que esto tiene que ver con la abusiva desproporción existente entre los precios de costo y los precios a nivel de mercado.

por otra parte, el modelo se hace todavía más eficiente cuando se considera el reciclaje y la conversión, también a nivel de conuco, de nutrientes de origen vegetal en nutrientes de origen animal, mediante la cría de animales domésticos.

Por último calculamos el contenido de nutrientes del conuco de Roseliano. Para ello consideramos no sólo los bienes del lote de cultivos comercializables, sino también los del solar. Es importante advertir que este análisis tiene un margen de error correspondiente a aquellos cultivos que para el momento del análisis no habían alcanzado su madurez y por tanto no era posible asignarle valores reales, tales como el aguacate, el café y buena parte de las plantas de lechosa y cambur; otro elemento a considerar en este margen es la ausencia de índices de conversión para algunos cultivos.

De las 58 variedades alimentarias detectadas en Guaremal, el conuco de

CONUCO DE ROSELIANO. CULTIVOS (GUAREMAL, YARITAGUA, YARACUY. 1989)

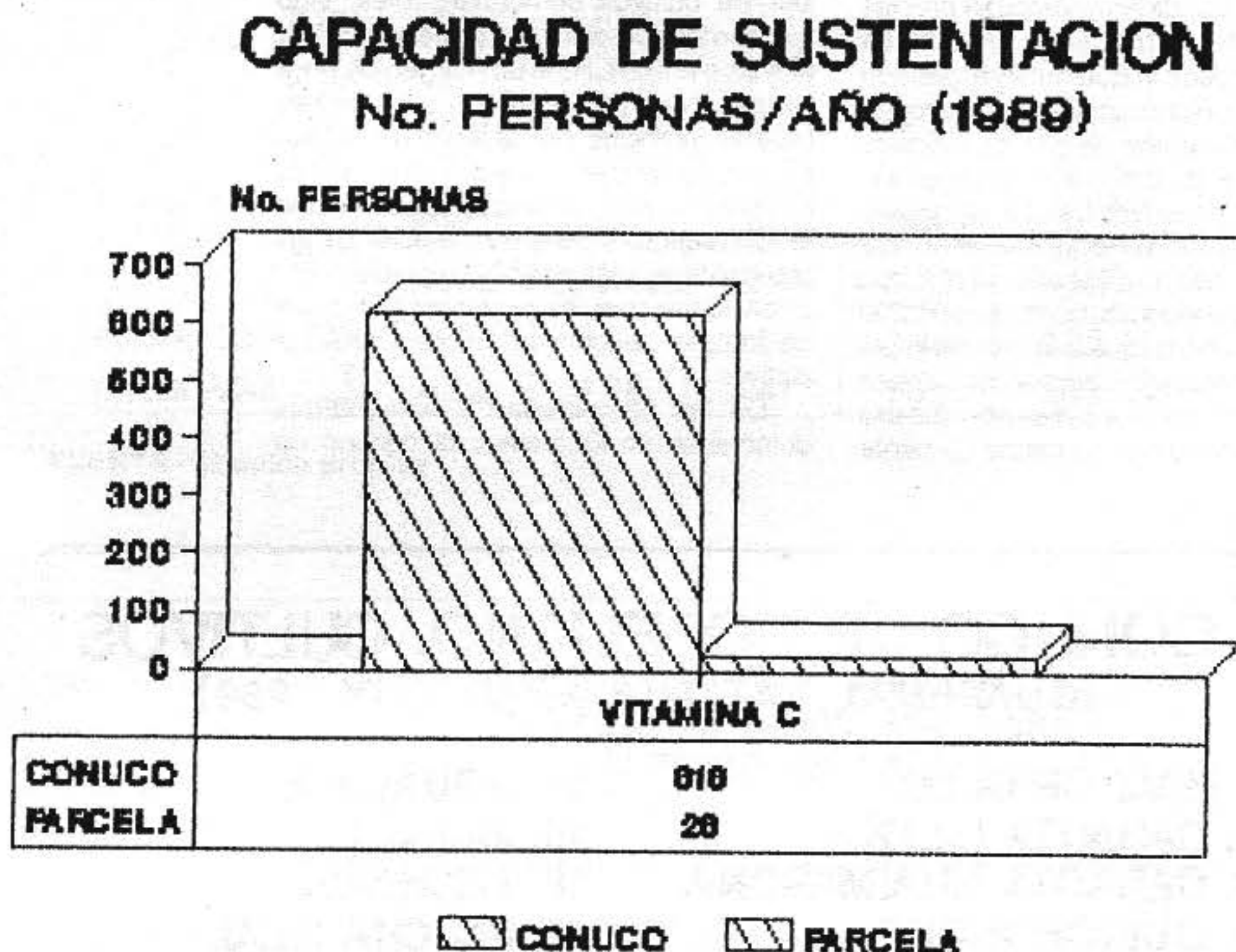
- | | |
|-----------------------|------------------------|
| 1. MAIZ CRIOLLO | 14. AGUACATE |
| 2. CARAOTA ISLEÑA | 15. MANGO |
| 3. CARAOTA GUAIMARONA | 16. LECHOSA |
| 4. QUINCHONCHO | 17. PARCHA REAL |
| 5. YUCA | 18. PARCHITA |
| 6. ÑAME | 19. NARANJA |
| 7. OCUMO | 20. LIMON |
| 8. AUYAMA | 21. GUAYABA |
| 9. BATATA | 22. GUAMO |
| 10. CHAYOTA | 23. CARA DE AZUCAR |
| 11. AJI DULCE | 24. CAFE |
| 12. PIMENTON | 25. ONOTO |
| 13. CAMBUR | 26. MEDICINALES VARIOS |

FUENTE: VALDIVIA-LANZ UCV. FACES. 1989

Roseliano tenía 28, sin contar con las plantas medicinales, y a nivel global este conuco era capaz de aportar, en seis de los nutrientes más importantes, cantidades suficientes para más de 100 personas, tal como se evidencia en la tabla 4. En los otros nutrientes donde los resultados no alcanzan a 100, se pueden superar introduciendo en los conucos una variedad de cría ovina, caprina, cerdos, etc.

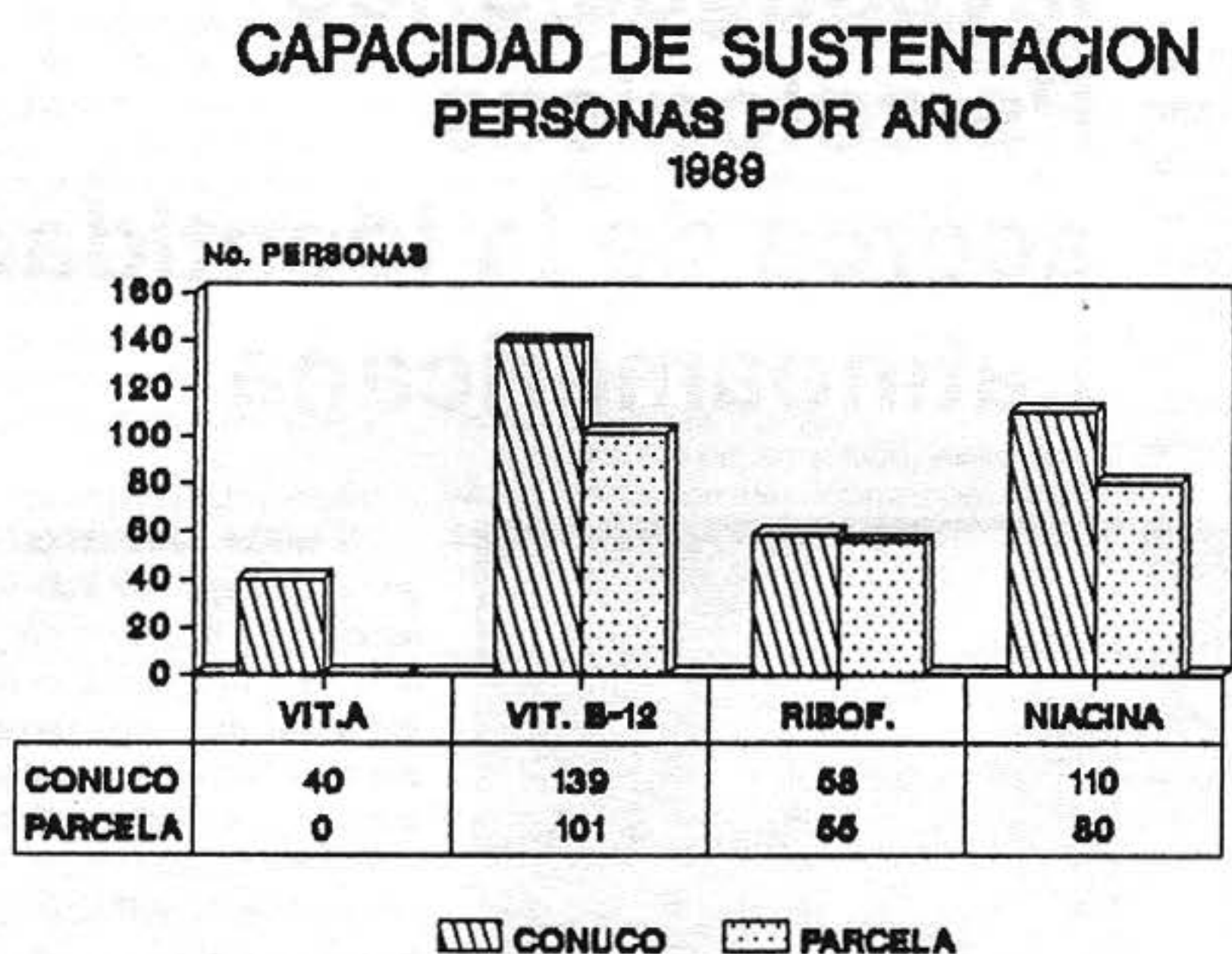
Asimismo, cuando analizamos comparativamente el contenido de nutrientes de una «parcela» y de un conuco encontramos que en todos los casos el conuco es superior, con el elemento a favor que en la oferta de nutrientes del conuco está una diversidad de alimentos y en la «parcela» dichos nutrientes sólo provienen del maíz. En las figuras 9, 10 y 11 se ilustra con mayor claridad lo planteado.

Figura 9



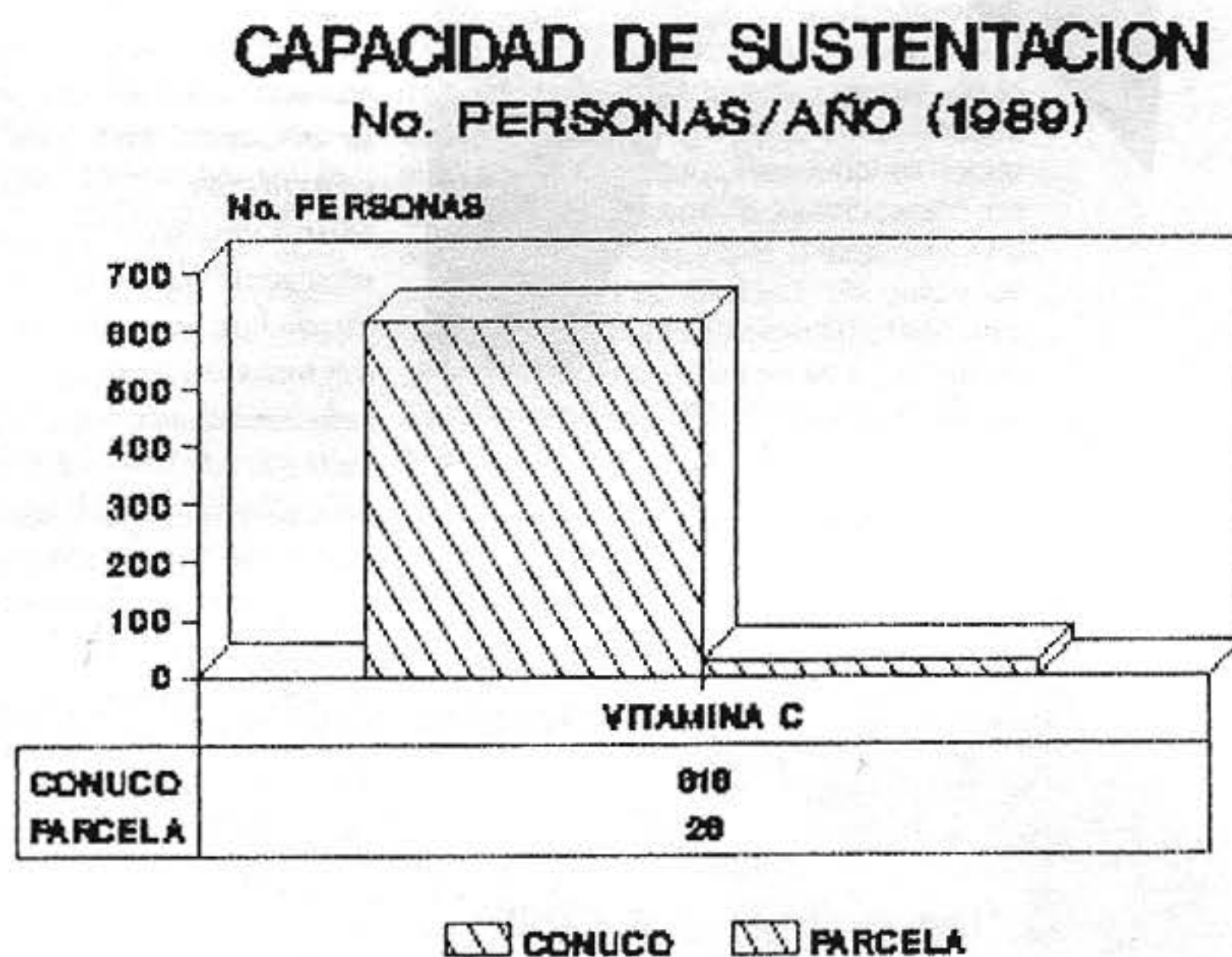
IVR/WL/L FAO/OM/8/1111

Figura 10



IVR/WLG. FAO/OMS/INN

Figura 11



IVR/WLG. FAO/OMS/INN